

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL ARZOBISPADO

DE TOLEDO.

PARTE NO OFICIAL.

Escriben de Roma con fecha 11 de junio á la *La Patria* de Brujas lo que sigue:

» Tan pronto como las sociedades secretas tuvieron noticia del proyectado viaje de Su Santidad, los gefes de estas asociaciones tenebrosas, convencidos de la imposibilidad de contener el entusiasmo de las poblaciones, dieron la orden á sus afiliados para que alterasen el carácter de las demostraciones. La realizacion de este plan fracasó. Por todas partes se dió á las manifestaciones su verdadero carácter, es decir, el de la veneracion mas profunda hácia el gefe augusto de la Iglesia, cosa muy fácil teniendo en cuenta los sentimientos de fé que animan aún á la inmensa mayoría de las poblaciones de Umbria y de la Marca de Ancona; estos sentimientos fueron muy pronto poderosamente revividos por la presencia del Soberano Pontífice; tan condescendiente, tan piadoso, tan estimado y que es admirablemente sencillo, porque es verdaderamente grande. En todas las ciudades en que Su Santidad se ha detenido, las poblaciones dieron pruebas de la solicitud mas sensible, asi como del mas religioso respeto. A lo largo de los caminos y en las estaciones de correos, afluí una muchedumbre llena de fé que se desbordaba de los pueblos y montañas, algunos desde muy lejos para contemplar

las venerables facciones del Padre comun de los fieles. No venian á presenciar fiestas, sino que se hincaban de rodillas y á grandes voces imploraban la bendicion del Vicario de Jesucristo, y besaban sus pies cuando les era posible. En Ancona el recibimiento revistió este carácter noble y grandioso; digno de la tercera ciudad de los Estados romanos; las autoridades fueron secundadas y hasta sobrepujadas por el concurso unánime de los particulares de aquella rica ciudad.— Al salir de Ancona se entra en la Romania, es decir, en la provincia mas activamente trabajada por los adeptos de la jóven Italia. Podíase temer que la magestad pontificia recibiese algun ataque, aunque no fuese mas que por el terror que allí inspira el puñal, cuyos sectarios hacen un uso tan *liberal*. Estos temores no se realizaron felizmente. No porque no se haya tratado de intimidar; pero en esta ocasion la audacia del crimen solo ha servido para demostrar su impotencia. El gefe de una de las mas nobles familias de Faenza escribió á sus hermanos de Roma, los cuales me lo han contado, que se habian dirigido á los principales nobles de la ciudad mas de quince cartas anónimas ofreciéndoles una puñalada ó un balazo si se permitian la menor demostracion pública de respeto hácia Su Santidad. Pues bien, en ninguna parte las manifestaciones de afecto y veneracion han sido mas generales y mas entusiastas que en Faenza, hasta el punto que Pio XI se vió